

LIGERO DESCENSO DE LA ACEPTACION POPULAR DEL GOBIERNO

MADRID, 26. (INFORMACIONES.)

El primer Gobierno de la Monarquía y su proceso de reformas mantienen una amplia aceptación popular (el 54,1 por 100 de los españoles considera que su gestión es excelente, buena o pasable), pero se nota una curva descendente en cuanto al favor popular con relación a hace dos meses, según una encuesta llevada a cabo por Metra-Seis, por encargo de «ABC», que publicaba ayer los resultados, en este mes de abril. En enero, en efecto, la aceptación de la tarea del Gobierno alcanzaba la cota del 60 por 100. En aquella ocasión consideraban la gestión del Gobierno mala o muy mala en 8 por 100; ahora es el 9 por 100 de los consultados los que dan esta calificación.

De acuerdo con los resultados del sondeo, los españoles desean que se imprima un mayor ritmo a la reforma. De cualquier manera, para el hombre de la calle la gran preocupación es el tema económico, seguido de los problemas laborales y de los políticos.

Esta preocupación por las cuestiones económicas ha pasado del 35,6 por 100 de la encuesta de enero y febrero al 41,9 por 100, dato revelador de la gravedad del momento que atraviesan las economías familiares.

En segundo lugar de las inquietudes de los españoles figuran las cuestiones laborales, que en este segundo sondeo no difieren mucho del anterior. El paro obrero, con el 26,1 por 100, es el dato que más respuestas obtiene en ambos sondeos.

En esta segunda consulta, el interés de los españoles por la política ha descendido del 22,5 de enero-febrero al 19,9 por 100 de abril. Para los encuestados con estudios superiores, la incertidumbre política es su mayor preocupación, con un 48,8 por 100, frente a un 2,5 por 100 de público sin estudios.

Para las clases modestas, la incertidumbre laboral y la preocupación económica constituyen su mayor centro de interés.

EL GOBIERNO

Sobre si la gestión del Gobierno se identifica con los deseos de los españoles, los consultados declaran que la identificación Gobierno-pueblo es total o casi total, y en gran parte, en un 42,9 por 100, frente al 15 por 100 que considera que la identificación es nada o muy poco.

En cuanto al grado de satisfacción de los consultados con la línea de actuación del Gobierno, un 56,9 por 100 se halla satisfecho o muy satisfecho, frente a un 7,5 por 100 muy insatisfecho.

EL PROCESO DEMOCRATIZADOR

El nuevo sondeo supone un apremio al Gobierno en el anunciado proceso democratizador, pues si en el primero la democratización del país marchaba al ritmo deseado para un 26,7 por 100, en abril este porcentaje ha descendido al 22,5.

Este apremio también se reflejó en los que opinan que el proceso va más despacio, ya que si en enero pensaban así un 42,4 por 100, en abril el porcentaje de los que esto opinan ha subido al 46,8.

Para las personas con estudios superiores, el ritmo va más despacio para el 73,2, frente al 16,3 de personas sin estudios.

LOS ESPAÑOLES, PARTIDARIOS DE QUE SE ACELERE LA REFORMA

Por clases sociales, las más acomodadas consideran que el ritmo va más despacio en un 66,8 por 100, frente al 30,7 de las más modestas.

Por edades, los más jóvenes califican el ritmo de lento en un 61,8 por 100, en contra del 24,3 por 100 para los mayores de sesenta años.

Por regiones, las que estiman que el ritmo va más despacio figura en primer lugar el norte, con un 51,4 por 100. La menos impaciente es la región andaluza, con un 40,3 por 100, y levante, con un 31,5.

PARTICIPACION POLITICA

La posible participación política del español medio ha descendido, pues sólo un 5,8 se afiliaría con toda seguridad a un partido, frente al 6,8 del mes de febrero. Los que no participarían se eleva al 51,6, porcentaje superior al 50,3 por sondeo precedente.

Los deseos de participa-

ción política son mayores en público con estudios superiores, un 14,6, que en las personas con estudios primarios, un 3,6. En las clases acomodadas se afiliarian un 10,9 por 100, en contraste con el 2,8 de las modestas.

Por edades, los jóvenes de veinticinco años se afiliarian con toda seguridad, un 9,9, frente a un 2,1 de los mayores de sesenta y cinco años.

Por regiones, el centro participaría, como afiliados, en un 8,5; el norte, en un 8,4; Cataluña, un 5,4; Levante, 3,9, y Andalucía, con un 2,7 por 100.

PREFERENCIAS POLITICAS

Ante una futura posibilidad de votación, el español es abstencionista, pues entre los que no contestan y los que no votarían "por ninguno" llegan al 51 por 100, frente al 47,2 del sondeo anterior. El resto se dividiría entre las opciones propuestas, de las que la Democracia Cristiana obtiene las preferencias de un 15,5 por 100, seguida por los socialistas, con un 8,9 por 100, y los socialdemócratas, con un 7,8. El Partido Comunista obtendría un 1,1, y los falangistas, un 2 por 100.

La Democracia Cristiana tendría su mayor aceptación en el centro, con un 22,6 por 100. En Madrid alcanzaría un 22,6, y en Barcelona sólo el 6 por 100. Los socialistas serían votados por personas con estudios superiores en un 2,2 por 100, frente al 1,3 de las que no tienen estudios. En las clases acomodadas conseguirían un 13,3, y en Cataluña, un 11,9; en la región centro, un 9,5.

Los socialdemócratas obtendrían un 15 por 100 de los votos entre personas con estudios de Bachillerato. En la región centro, el 10,6; en Cataluña, el 1,9.